Sábado 29 de Setiembre de 188* MONTEVIDEO Año IX Núm. 2,381

EL SIGLO

IMPRENTA: CALLE 25 DE MAYO, 58 | EDICION DE LA TARDE | ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUSVIELA

EL SIGLO

El trabajo del soldado

No hacemos ningun agravio á los militares al manifestar que uno de los inconvenientes que trae consigo el sostenimiento de los ejércitos permanentes es el robar al trabajo un número considerable de brazos que serian de gran utilidad para el país y para las familias si se empleasen en los diferentes oficios á que podrian dedicarse.—*La Tribuna Popular* manifestó hace pocos dias que el coronel don Francisco Andreu jefe del Batallon 3.° de Cazadores, habia iniciado una reforma altamente moralizadora en el cuerpo confiado á su direccion, de acuerdo con el artículo 53 del Manual de cabos y sargentos, que es el siguiente:

«Art. 53. Al soldado de infantería que quisiere trabajar en su oficio en la misma plaza ó á inmediaciones del pueblo en que estuviese el batallon, no se le embarazará como su conducta sea buena, y halle quien haga sus guardias, ni se le exigirá cosa alguna por este servicio, que dándole al arbitrio de ajustar y pagar el mismo á quien la monte; pero deberá precisamente el que trabajare en el recinto dormir en su cuartel y compañía; y siendo fuera del pueblo en labores del campo, quedará al arbitrio del jefe el dispensárselo, sin que en uno ú otro caso se indulte de los ejercicios que le correspondan, ni de hacer dos guardias en cada mes, una en el cuartel y otra en la plaza.»

Debemos ante todo manifestar que estuvo muy bien inspirado el autor del manual de cabos y sargentos al abrir este camino para que los soldados que quieran trabajar en un oficio puedan hacerlo, evitando de esta manera que se vean precisados á dividir su tiempo entre las atenciones del servicio diario y la ociosidad forzada á que naturalmente se entrega el soldado, cuando no sale del cuartel sino para vagar por las calles. Esta especialidad de la vida del soldado, penosa y olgazana al mismo tiempo es un mal gravísimo, y lo es todavia mas en estos paises, en los cuales, salvo algunos casos extraordinarios es natural que los jóvenes pierdan los hábitos del trabajo y adquieran por consiguiente los vicios de la ociosidad.

Segun *La Tribuna* gozan de la licencia á que se refiere el precedente artículo once soldados de la primera compañía, ocho de la segunda, ocho de la tercera, ocho de la cuarta y uno de la banda lisa, formando un total de treinta y seis plazas. Todas ellas han sido concedidas en virtud de la buena conducta observada en el cumplimiento de sus deberes por los soldados licenciados.

El Bien se ocupa hoy de este asunto, y dice con mucha razon que la iniciativa del coronel Andreu es digna de aplauso, pues tiende á mejorar la situacion de los ciudadanos que componen el personal del ejército, haciendo que conserven los hábitos del trabajo y que por ese medio se sustraigan á la holganza, que atrofia la inteligencia y engendra vicios como la embriaguez y el juego.

Estamos completamente de acuerdo en este punto con *El Bien*. Como dice el colega, para nadie es un misterio la vida que se lleva en los cuarteles: el soldado, salvo las horas y los dias en que se le destina á montar la guardia, se lo pasa en la cuadra platicando en corrillos ó bien recorriendo las calles de la ciudad en grupos, ó visitando los establecimientos de los barrios bajos, en los que no pocas veces se producen escándalos que le acarrean serias reprensiones cuando no castigos corporales.—Si algun trabajo se le impone es el de la fagina ó el de la limpieza de sus propias armas, ocupaciones que solo exigen dos ó tres horas de trabajo cada dia, pasando los demás de la manera que queda apuntada.

Como se comprende, de esa manera en vez de adelantar retrograda en el sentido de su perfeccionamiento, llegando hasta convertirse en máquina, lo que rebaja hasta su condicion de hombre.

Y si por acaso ha entrado al cuartel en condiciones que no son del caso recordar, porque nadie ignora el sistema que frecuentemente se emplea entre nosotros para la remonta del ejército, si ha entrado poseyendo algun arte ú oficio, necesariamente tendrá que olvidarlo empezando por ser víctima de la pereza y concluyendo por la adquisicion de esas lacras que son inherentes, puede decirse, á la condicion del servicio militar, aun cuando los jefes sean el prototipo de la disciplina y de la moralidad.

El Bien tiene entendido que tambien el coronel Villar, gefe de un regimiento de caballería, se preocupa con plausible celo en la implantacion de esa reforma, haciendo que los soldados, sin perjuicio del cumplimiento de sus obligaciones, se dediquen á ensayos agrícolas, estimulando con dádivas y facilitándoles todos los elementos de que han menester.

Por nuestra parte, creemos como los dos colegas citados, que es justo aplaudir el procedimiento de los mencionados gefes, porque además de buscar el bienestar de sus subordinados, prestan un gran servicio á la sociedad, formando ciudadanos que guardan su honradez y su amor al trabajo, lo mismo debajo del uniforme militar que debajo de la blusa del obrero.

HECHOS Y RUMORES

El árbol de Guernica—Dice un corresponsal:

«Guernica tiene una estacion bellísima, que muy pronto quedará unida á la villa por una elegante avenida. Es este curioso pueblo la Meca de los fueristas. Allí hemos ido todos poco á poco, uno tras otro, á saludar al árbol de la democracia más práctica y antigua del mundo. Allí se alza, tras del severo palacio de las Juntas, el roble viejo y venerable, arrinconado entre las paredes y losas, léjos del sol, cantado por los poetas, respetado por el pueblo vascongado, perseguido por leyes y decretos de papel, y enaltecido por todos los pensadores ilustres de la libertad práctica y verdadera. Un roble más jóven, retoño del roble secular, que tiene tres ramas, como formando el Irurac-bat regional, se alza en el centro de la plazoleta, aspirando á sustituir al viejo. Las losas y la verja que le rodean desaparecerán pronto, para que crezca y se desarrolle sin obstáculos, como la naturaleza y la razon lo mandan.»

«La rosa de Francia»—A la República francesa le ha salido un enemigo.

Las señoras monárquicas, ó sea las señoras de la aristocracia, las que dan el tono, con las que tratan de confundirse todas las demás, han organizado una liga para reclutar fuerzas para la causa monárquica.

La liga se llama «Liga de la Rosa de Francia». En seis semanas de existencia ha recogido seis mil adhesiones. Tiene por emblema una flor, la rosa de Francia, que es una rosa pálida, de pétalos rizados y de penetrante aroma. Por insignia gastan las individuas de la liga una medallita de cobre dorado con una rosa y las palabras «La France» grabadas en ella. Unicamente la condesa de Paris, la princesa Elena y la condesa de Harcout tienen facultades para gastar la medallita de oro rodeada de brillantes.

Cada asociacion recibe un cuaderno y cierto número de medallitas. En el cuaderno apunta las conquistas que hace para la causa monárquica en el sexo fuerte. Las medallas son para repartirlas á los nuevos adeptos, con obligacion de parte de éstos, de usarla en los actos públicos. Las asociadas comunican periódicamente los resultados de sus trabajos á la junta central, y la que en cada comunicacion no manda la adhesion de por lo menos un nuevo adepto, recibe una censura por su falta de celo.

Hay dama que lleva ya repartidas 500 medallas. Y en el último banquete monárquico el duque de Audiffret Pasquier lucia la medalla de la rosa en el ojal, á modo de condecoracion.

Policía y arrendatarios—Escriben de Lóndres respecto á los graves conflictos entre la policía y los arrendatarios de lord Clausicarde (Irlanda), á quien éste quiere expulsar de sus tierras.

El principal conflicto ha ocurrido en Cloucoc, junto al rio Shannon, en la casa de un arrendatario llamado Trilly.

El arrendatario, su familia y sus amigos, se encastillaron en la casa, dispuestos á hacer una enérgica defensa contra la fuerza armada que iba á expulsarlos.

Alrededor de la casa labraron un foso muy profundo: las puertas y ventanas estaban fortalecidos por barricadas, y sobre el tejedo habia enorme cantidad de piedras y de pizarras de las que sirven para retejar.

La policía, armada de rifles, puso sitio á la casa, y por medio de vigas y grúas, trató de derribar las puertas primero y luego las paredes. Los sitiados, mientras tanto, arrojaban gran cantidad de piedras y de agua hirviendo sobre la fuerza armada.

Varios agentes de policía, armados de escalas pretendieron llegar al tejado. Pero fueron arrojados desde lo alto al pozo.

El oficial que los mandaba, y que subió á las escalas para animar á sus sobordinados, dejó en poder de los sitiados su sable. Estos se apoderaron además de varios rifles de la policía.

Despues de cerca de una hora de asedio la policía se vió obligada á retirarse en gran confusion.

Volvió casi á seguida con refuerzos y con nuevos elementos para entrar en la casa.

Aun así hubo media hora mas de rudo combate antes de que los sitiadores lograsen entrar en la casa y apoderarse de sus defensores.

Otro conflicto mas grave todavia ha ocurrido en la casa de otro arrendatario llamado Juohy. Del combate resultaren presos 18 jóvenes, la mayoría heridos de gravedad.

Que se lo cuente á...—Dice *La Epoca* de Madrid:

Los Succi y los Tanner quedan eclipsados ante una vecina de Forcarey (Pontevedra), que hace ya, segun versiones autorizadas, diez años que no ha probado comida ni bebida alguna.

Llámase Dominga Recamonde Gil; tiene treinta y cuatro años. A los veinticuatro sufrié una enfermedad que la tuvo postrada unos dos años largos y desde entonces no ha tomado alimento.

Apesar de tan largo ayuno, Dominga Recamonde disfruta de buena salud y camina con solturo. Desde anteayer hállase en Pontevedra, con objeto de consultar á una junta de médicos y de que puedan examinarla cuantas personas lo deseen.

La vendimia en Francia—Los informes de los departamentos del Mediodía de Francia acerca de la próxima vendimia, son bastante satisfactorios.

No puede decirse, sin embargo, lo mismo respecto de las demás regiones, donde la persistencia de las lluvias y los frios impropios de la estacion han causado bastante daño á los viñedos.

En la Gironda se observa con satisfaccion que las cepas ingertadas ofrecen explendido fruto habiéndose combatido con éxito en ellos el mildew.

Es de notar que en las viñas no ingertas no han dado tan buen resultado los procedimientos empleados contra tan terrible plaga.

Capilla de la Caridad—El miércoles 3 de Octubre tendrá lugar á las 8 de la mañana la funcion mensual en honor de Nuestra Señora del Cármen, con comunion general de las personas que pertenecen á la devocion terminándose con la bendicion y adoracion de la reliquia de la Sma. Virgen del Cármen.

Para todos estos actos las personas que asistan ganarán 40 dias de indulgencia concedida por el finado Obispo Monseñor Vera.

Se recomienda la asistencia.

Una devota.

Obras militares—Escriben de San Sebastian:

«El nuevo fuerte de San Marcos es una defensa verdaderamente inexpugnable que cierra por completo la frontera francesa á toda fácil invasion, y que con los de San Cristóbal en Pamplona, Jaca en Aragon y Figueras en Cataluña completa la primera línea defensiva ante una invasion extranjera por la parte de Francia. Las cuatro vias de comunicacion militar quedan cerradas con la fortaleza de la parte de Irún.

No solo tiene importancia excepcional el fuerte de San Marcos en sí, sino que la tiene todavía mayor relacionada con otras fortalezas y fortines, unos construidos y otros aún en construccion, como el de Choritoquieta, el del monte Acabe, el de Cutarro y otros. San Marcos es la parte armónica de un todo, obedece á un sistema defensivo, constituye uno de los vértices fortificados del vasto polígono militar que en caso de guerra serviria para campo de atrincheramiento capaz de contener un ejército de 200,000 soldados. San Sebastian es otro de los vértices y se comunica por la costa por medio de una série de fortines.»

El Uruguay en Barcelona—Leemos en la *Ilustracion Española y Americana* de Madrid, del 22 de Agosto:

«Exposicion Universal de Barcelona—Seccion de la República Oriental del Uruguay.

Entre las Repúblicas Sud-Americanas llama la atencion del observador, en la Exposicion Universal de Barcelona, la Oriental del Uruguay por la bella y selecta representacion que ofrece en sus elegantes instalaciones, clasificadas por departamentos.

El de Montevideo presenta mayor número de objetos, y en general de más importancia, distinguiéndose la Asociacion Rural, por sus cueros, sus lanas y sus útiles de ganadería que demuestran la prosperidad que alcanza dicho ramo en aquella República.

En instruccion pública aparecen muy notables trabajos de estadística, de geología y pedagogía, y en viticultura se hace ver que las cepas españolas van dando allí tan buenos resultados como en la madre pátria, estando la seccion licores muy bien surtida, desde el naranjado hasta el anicete.

En el departamento de la Colonia sobresalen los productos agrícolas: don Felipe Fontana expone mayor variedad de ellos, y son excelentes el maiz morocho, el candeal y el lino.

El de Canelones demuestra que sabe sacar partido de la pita con sus fibras, sus hilos y sus cuerdas para usos diferentes, y además presenta lino, cáñamo y excelente elaboracion de tabacos y estopas. El de San José presenta cerveza, lanas notables, cueros curtidos y harinas, y el de Soriano maderas indígenas, productos tintóreos, cueros lanares y otros objetos.

En la construccion de calzados son excelentes maestros los uruguayos, ya se trate del cosido á máquina, ya el claveteado ó bien los zuecos, presentando ejemplares de todas clases.

Como instalacion singular señalaremos la de un calígrafo uruguayo, don Pablo Nin y Gonzalez, que presenta un vestido de gró blanco, dibujado á pluma y con dos tintas, regalo que hace á su hija doña Celia Nin de Lussich; y con el vestido expone las plumas que sirvieron para decorarlo de esa manera.

En el conjunto y en los detalles, la seccion de la República Oriental del Uruguay es una de las más lucidas en su clase, y sus instalaciones son tan bellas como lo indica nuestro segundo grabado de la página 100, en el cual reproducimos la puerta de ingreso á la seccion y el saloncito de honor segun las fotografías directas de los señores Anduard y Ca.

Eusebio Martinez de Velazco.

Fiesta caritativa—Esta noche se efectuará una reunion de periodistas en la calle Piedras núm. 247, con el objeto de combinar el programa para una fiesta que se efectuará el 3 de Octubre á beneficio de los inundados.

Buques entrados—Dia 29: De Liverpool, vapor inglés *Lidesdale*, á Wilson Sons; de Hamburgo, vapor aleman *Kehrwider*, á Moeller; de Génova, vapor italiano *Orione*, á Piaggio; de Buenos Aires, vapor inglés *Pará* á Schwartz.

Concierto Sambucetti—Al regresar de Europa, donde se consagró durante cuatro años enteros, bajo la direccion de los célebres Leonard y Sivori ...

... radas por los conocedores por las grandes dificultades que presenta su ejecucion.

Pues bien: Sambucetti parecia jugar con esas dificultades, burlarse de ellas, venciéndolas con una facilidad pasmosa de toque que revela el violinista de buena alcurnia.

Enemigo de las exajeraciones—que ridiculizan á quien las emite y perjudican al artista que tiene la debilidad de tomarlas á la letra—nosotros no repetiremos que Luis Sambucetti haya tocado ya la perfeccion en el manejo del violin y que nada le quede por hacer para rivalizar con las celebridades del violin. Pero sí diremos, porque es justicia, que Luis Sambucetti es un artista de inspiracion, un ejecutor de una proligidad admirable, de una pureza encantadora, de una distincion notable, que ha estudiado profundamente los secretos de su instrumento, que ha tenido una direccion excelente y que está en su poder, en su constancia, el alcanzar á un punto más elevado aun.

Que Sambucetti repita el grito de combate de Longflow *Exeltior* y los que le aplaudimos hoy como un notabilísimo profesor de violin, le aclamaremos mañana como un violinista de aquellos cuyo nombre perpetuo complacido el clarin de la Fama.

Con lo antedicho no presumimos haber juzgado definitivamente el talento de Luis Sambucetti. No se juzga á un artista de talento por una primera audicion. Sabemos que dentro de algunos dias Sambucetti se producirá en un concierto á favor de las víctimas de las inundaciones del Yaguaron y del Rio Negro y es fuera de duda que se producirá en otras piezas y nos hará conocer otras faces de su facilidad de *virtuoso*. Presagiámosle desde ya un nuevo triunfo.

La extension dada á esta croniquita, no nos permite explayarnos sobre los otros ejecutores del concierto. Diremos tan solo que el señor Carbone gustó mucho en las dos arias que cantó, máxime en la de *Don Cárlos* que dijo perfectamente; que el profesor Oseas Faleri con su óboe y el profesor B. Mazzuchi con su violoncelo hicieron prodigios de habilidad, confirmado su ya bien sentada reputacion y que el *Ottello* dirigido por el incansable maestro Formentini se lució grandemente en dos soberbios trozos de *Ottello* y de *Mefistófeles*.

Todo sumado, el concierto Sambuceti ha alcanzado un éxito extraordinario y lo ha merecido.

Delta.

Loteria de San Luis—Sábese telegráficamente que en el sorteo efectuado ayer de la Loteria de Beneficencia de San Luis, «Agentes Unidos» resultaron premiados con los premios mayores los siguientes números: 5496, $ 20000; 4902 con 1000; 7223 y 6026 con 500; 5363, 2752, 4337, 4797 y 5136 con 200; 8184, 11781, 4509, 5373, 8929, 7777, 6032, y 3042 con 100.

Terminaciones de $ 200 cada uno 1496, 2496, 3436, 4496, 6496, 7496, 8496, 9496, 10496, 11496 y 12496.

Papel moneda—Amortizacion de hoy:

	Oro	Tipo	Papel moneda
Ibarra y Llantada.	$ 290	$ 109,10	$ 316.39
E. Ros y Clavera.	» 2.710	» 108,60	» 2943.06
	$ 3.000		$ 3259.45

Mortalidad—Dia 29: Luis Ferrari, italiano, 42 años, soltero, úlcera del estómago; Un párvulo; Maria Angela Clavet, oriental, 6 meses, bronquitis capilar; Un párvulo; Constantino Lavalleja, oriental, 57 años, casado, asistolia; Luis, oriental, 13 meses, sarampion; José A. Marre, oriental, 2½ meses, bronco pneumonia; Elena Mello, oriental, 7 años, enteritis crónica; Cármen Melones, oriental, 14 meses, neumonia lobular; Celmira Albert de Odogherty, oriental, 66 años, viuda, catarro pulmonar crónica; Narciso Garcia, oriental, 45 años, soltero, tuberculosis; Rogelio del Guercio, oriental, 5 años, difteria tóxica; Lola Jucia, oriental, 4 años, tuberculosis intestinal; Gervasio Brandariz, oriental, 6 años, sarampion con neumonia; Angel Garcia, oriental, 3 meses, coqueluche; Angela Decanto de Ferraro, italiana, 19 años, casada, infritis parenquinoluo; Juan Sanchez, español, 55 años, casado, degeneracion pasosa; Mateo Postiglione, italiano, 62 años, casado, bronquitis crónica.

Union—Guillermo Vidal Colon, español, 44 años, viudo, cirrosis hepática.

Parte policial—La comisaria del Peñarol remitió á un menor que habia fugado de la casa paterna.

—La de la 2.ª seccion á una menor á pedido de su tutor don José Ruiz Manero.

—La de la 1.ª á tres individuos ...

Muerte repentina—En la calle Durazno núm. 27 se encontró muerto hoy al súbdito español Juan Sanchez.

El cadáver fué reconocido por el doctor Canabal.

En calma—El general Tajes no asistió hoy á su despacho del Palacio de Gobierno.

De sus Ministros solo asistieron dos.

La «General Suarez»—En la semana próxima entrará al dique Cibils la cañonera nacional *General Suarez*.

El coronel Vazquez—Mañana llegará de Paysandú el coronel Don Eduardo Vazquez, jefe político de ese Departamento.

Juicio público—El miércoles se verá en juicio público la causa de Juan Ortiz, acusado de homicidio.

Loteria—En el sorteo efectuado hoy de la Loteria del Hospital de Caridad obtuvieron los premios mayores los siguientes números:

1547.	$ 25000	7094.	$ 100
2964.	» 1000	11160.	» 100
12055.	» 500	7330.	» 100
7525.	» 500	7588.	» 100
6280.	» 200	3340.	» 100
6463.	» 200	9763.	» 100
4990.	» 200	7322.	» 100
10797.	» 200	8294.	» 100
6844.	» 100	4816.	» 100
10249.	» 100		

Traductor—Se ha concedido título de traductor público á Don Cárlos A. Fajardo.

A su puesto—El lúnes partirá para el Salto el Receptor de la Aduana de ese Departamento don Jaime Herrera.

Exámen—El lúnes rendirá exámen de escribano público ante el colegio de los mismos el aspirante D. Manuel Duran.

SECCION COMERCIAL

BOLSA DE COMERCIO

Montevideo, Setiembre 29.

Primera hora oficial—Banco Nacional: 640 acciones á 151¼, 151¾ y 152 al contado y 1,050 á 152 para fin de Octubre, *Compañía Nacional de Crédito*: 280 acciones á 106¾ al contado y 250 á 108¼ y 108½ para fin de Octubre. *Banco de España*: 234 acciones á 150 y 155 al contado. *Banco Italiano*: 100 acciones á 113 para fin de Octubre.

OPERACIONES

PRIMERA HORA OFICIAL

Banco Nacional

50 acciones al contado	» 151¼	cada una
40 idem idem	» 151½	» »
70 idem idem	» 151½	» »
100 idem idem	» 151¾	» »
200 idem idem	» 152	» »
30 idem idem	» 151¾	» »
100 idem idem	» 152	» »
50 idem idem	» 152	» »
200 acciones para fin de Octubre	» 152	» »
50 idem idem	» 152	» »
800 idem idem	» 152	» »

Compañía Nacional de Crédito

10 acciones al contado	» 106¾	» »
50 idem idem	» 106¾	» »
50 idem idem	» 106¾	» »
50 idem idem	» 106¾	» »
60 idem idem	» 106¾	» »
60 idem idem	» 106¾	» »
160 acciones para fin de Octubre	» 108¼	» »
50 idem idem	» 108½	» »
100 idem idem	» 108½	» »

Banco de España

(Sin integrar)

100 acciones al contado	» 150	» »
14 idem idem	» 150	» »
10 idem idem	» 155	» »
100 idem idem	» 155	» »

Banco Italiano

(Sin integrar)

160 acciones para fin de Octubre	» 113	» »

DESPUES DE HORA

Banco Nacional

100 acciones al contado	» 152	» »

Cambios

Sobre Lóndres bancario, 51¼ á 51¾.
» » comercial, 51¾ á 51⅞.
» Paris bancario, fr. 5.38 á 5.40.
» » comercial, 5.40 á 5.41.
» Amberes bancario, 5.38 á 5.40.
» » comercial, fr. 5.41 á 5.42.
» Rio Janeiro, 9.000 á 9.100.
» Buenos Aires, ⅛% de descuento á la par.

Descuentos

7 á 7½ %

Entrada y precio del ganado en Tablada

Dia 29

De Florida, 30 novillos, conducidos por Carmelo Viñoli, y vendidos por J. Viñoli á 17 pesos novillos.

De Colonia, 32 vacas y 17 novillos, conducidos por Juan Amarena, y vendidos por Apestegui á 16 ...

Solis número 55.—Correspondencia en el Correo hasta las 11 y en la sucursal marítima hasta las 12 m.

Para Rio Janeiro, Barcelona, Marsella y Génova, vapor francés *Savoie*.—Agencia, calle Zabala número 176.—Correspondencia en el Correo hasta las 10 a. m. y en la sucursal marítima hasta las 11 a. m.

Sale el 3 de Octubre:

Para Valparaiso y escalas, vapor inglés *Sorata*.—Agencia calle Solis núm. 55.—Correspondencia en el Correo hasta las 11 y en la sucursal marítima hasta la 12 a. m.

TELEGRAMAS

Servicio especial para «El Siglo»

AGENCIA HAVAS

Buenos Aires, 28 de Setiembre (Retardado)—Oro en segunda rueda, al contado, nada; fin de mes 148.

—Los residentes de San Juan ofrecieron al presidente de la República, doctor Juarez Celman una medalla con el busto de Sarmiento.

Descarriló un tren en la estacion de Ramos Mejia no causando ninguna desgracia.

Despues de clausurado el Congreso el Presidente Juarez Celman hará un viaje á Córdoba y á otras provincias.

La comision paraguaya que acompañó los restos de Sarmiento obsequió anoche con un banquete al general Donovan en agradecimiento de las atenciones que le dispensó.

Anuncian de San Luis que la seca continúa en proporciones muy alarmantes.

Lisboa, 29—La familia real de Portugal volverá á esta capital el 15 de Octubre.

Buenos Aires, 29—Expidióse un decreto prorogando las sesiones del Congreso para considerar numerosos asuntos pendientes.

—Ordenóse el levantamiento de la vigilancia policial á la casa de Eduardo Sojo.

—El Juez, doctor Soneyra, tomó la concesion á los criminales de la calle Reconquista.

—Anoche incendióse la mueblería en la calle Bolivar.—Las pérdidas estaban aseguradas.

El Consejo Deliberante aprobó el contrato para la construccion de mataderos.

—Los estudiantes reuniránse á las ocho de esta noche. La manifestacion á la comision paraguaya anúnciase concurridísima.

Buenos Aires, 29—Oro al contado, 148.30.

—Acciones Banco Nacional, al contado, 276.50.

Acciones Banco Nacional, fin de mes, 277.

—Cédulas Hipotecarias, série A, 74.

Idem idem, série K, 82.20.

—Sale el *Proveedor*.

VIA BUENOS AIRES

(POR TELÉGRAFO SUBMARINO)

Berlin, 28—La policia allanó con órden del Juez las oficinas de la *Revista Alemane*. No encontró nada.

Paris, 28—El Ministro de la Guerra, Freycinet, no consentirá en las reducciones del presupuesto de la marina.

Petersburgo, 28—La familia imperial partió para el Cáucaso.

Lóndres, 28—En los círculos conservadores atribúyese al emperador Guillermo la declaracion que el conde Heriberto Bismarck será en adelante el director de la política exterior.

Paris, 28—Cassagnac acusó á algunos diputados por haber robado al vizconde Hermenguy. Esto causó gran sensacion.

Habana, 28—Las diarios calculan en seis millones las pérdidas en los distritos de Sagua y Cárdenas.

Jacksonville, 28—Ayer hubo 121 casos nuevos de cólera y 8 muertos.

PASADO MAÑANA

Por José B. Gomensoro, de 31 barriles vino italiano.—En el Muelle de Capurro, á las 12½.

Por José B. Gomensoro, de tabacos en hoja y cigarros, en su casa Piedras 134, á las 2.

Por Eduardo Zorrilla y Cª., de carneros y borrejos Rambouillet pura sangre, en su casa, Ibicuy 257, de 2½ á 3.

Por Serafin Salgado, del almacen de comestibles y bebidas, situado en la calle 18 de Julio números 774 y 776, por desalojo de la casa, á las doce.

Por Cipriano C. Silva, de 10 cajones quesos bola, 3 cajones encurtidos, una partida hongos secos, en el Muelle Capurro, á las 12.

DIVERSIONES PUBLICAS

...ro San Felipe—Empresa Juan Orejon—...pañia de zarzuela Española—Séria y cómica.

Hoy sábado 29—15.ª funcion de abono—1.° *Tocar el violon.*—2.° *Soirée de Cachupin.*—3.° *Niña Pancha.*

A las 8¼.

Campo Eúskaro—*Grandes Partidos de pelota*—El domingo 30 de Setiembre de 1888.—Se jugarán los siguientes notables interesantísimos partidos de pelota:

Primer partido—Portal y Vicente contra Saturno, Zubiri y Santiago; á sacar de los 5 cuadros; á 40 tantos.

Segundo partido—Malcorra, Carrica y Vicente contra Manolo, Tuerto de Villabona y Portal; A sacar de los 5 cuadros; á 50 tantos.

El primer partido empezará á las 2½ de la tarde.

Precios—Entrada para señoras con asiento de sillas, $ 0.50; id. con asiento para los sócios 0.50; idem para los no sócios, 1.00. 2676

AVISOS

MISTRESS WOOD

LAS
HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOVELA ESCRITA E INGLÉS Y TRADUCIDA POR ***)

Era la primera vez que se veian desde los acontecimientos narrados en el anterior capítulo.

¡Qué noche pasó Jane tan mala!... Habia oido al Conde que iba á la biblioteca, despues del almuerzo, con la Condesa y Lucy: le siguió, no para quejarse de la Condesa, sino para hablarle de ella misma, de su porvenir.

—Esta casa no puede ser ya mia,—dijo con calma.—Me parece que opinará V. lo mismo. ¿Me permite V. escoger otra?

—No digas semejante cosa.—Y el Conde pensaba en su interior que le seria preferible doblar el Cabo de Buena Esperanza en tiempo de tormenta á sufrir aquella discusion;—todo se podrá apaciguar dentro de unos dias, si quieres poner de tu parte.

Jane clavó sobre él una mirada que indicaba un dolor inmenso.

—No me puedo quedar, padre mio; me muero.

Lord Oakburn palideció y profirió algunas palabras ininteligibles.

—Déjeme V. que me marche y que me fije en otra parte.

—Pero ¿dónde?

—He pensado que me podria volver á Wennock-Sud. La casa está desalquilada; tiene todos sus muebles, y como llega el invierno, es probable que no se alquile.

Lord Oakburn iba y vénia sin contestar. Jane permanecia inmóvil junto á la mesa, apoyando en ella su mano para sostenerse.

—Es una insigne locura, Jane. Aqui estarias mejor, si quieres tener algo de juicio. ¿Crees tú que ha de ser mala para tí? No la conoces, si lo piensas.

—Concédame V. el que me vaya á Wennock-Sud.

—Haz lo que gustes. Pasa el invierno en Wennock-Sud si es tu capricho.

—Gracias. ¿Tendria V. la bondad de asignarme una renta suficiente para vivir?

—Veremos,—contestó el conde amostazado;—dime lo que necesitas hasta la primavera, y haré lo que pueda.

—Quisiera vivir allí siempre.

—¡Qué insensatez! Antes de seis meses ya estarás con nosotros.

—¿Me permite V. que Lucy me acompañe?

—No, eso no,—dijo el Conde levantando la voz;—antes moriré que ceder. Desapruebo lo que haces, pero no puedo obligarte por fuerza á permanecer aqui; no consentiré que Lucy tome parte en esta rebelion. Abandonado por mis otras hijas, me quedará al menos ésta.

Jane se separó de la mesa sollozando y presentó su mano á su padre.

—Adios, padre mio. Hoy me marcharé.

—Pronto es, milady. Espero que no se pasará mucho sin que sienta la calaverada que hace.

Le tendió su mano, pero no la abrazó ni la dijo: «Hasta la vista.»

Era muy posible que estuviese más enojado contra sí propio que contra su hija.

Jane subió á su cuarto, donde estaba Judith arreglando el tocador. Otra criada hacia la cama; la mandó salir, y dirigiéndose á Judith, le dijo:

—Me vuelvo á Wennock-Sud, á nuestra antigua casa. ¿Quiere V. venirse conmigo?

Judith tenia un frasco en la mano; tan sorprendida se quedó, que se le cayó al suelo.

—Si no quiere V. venir, se puede quedar con lady Lucy. Necesitará siempre una doncella, á no ser que lady Oakburn le escoja alguna.

—Iré con V., milady.

—Me alegro; mi tren de casa será muy me-

Al ruido que hizo Lucy al entrar, se volvió. La niña lloraba.

—Hija mia, qué tiene Vd? le preguntó afectuosamente.

—Jane se marcha.

—¿Se marcha?—repitió la condesa sin comprender.

—Sí, va á residir á Wennock-Sud. Está haciendo sus baules para marcharse hoy mismo con Judith.

Lady Oakburn se quedó atónita.

—No podia articular una palabra. Su conciencia le remordia.

—¿Lo sabe su padre de Vd?

—Sí; me ha dicho Jane que habia rehusado que me fuera yo con ella.

Elisa salió buscando al Conde, á quien encontró dando vueltas en la biblioteca. Llevaba el baston, y con él amenazaba á Pompeyo, que acababa de entregarle una carta.

—¿Qué me acaba de decir Lucy, que lady Jane se dispone á dejarnos? Me lo temia. Mejor me hubiera sido morir que traer la discordia á esta casa. ¿No se podria remediar?

—No, no tiene remedio. Si Jane ha tomado un partido se sostendrá; la obstinacion es defecto de familia, milady. Usted lo notará cuando lleve con nosotros más tiempo.

—Pero, milord...

—No; nada en el mundo podrá cambiar las cosas. Jane irá á Wennock-Sud, pero le prometo que no necesitará estar mucho tiempo para hacerse razonable.

¿Se acordaba el conde de Clarisa? De ella dijo tambien lo mismo, y la prediccion no se cumplió.

Lady Oakburn, muy afectada, hostigada por su conciencia, tomó de repente una resolucion. Subió al cuarto de Jane, que desocupaba los cajones de su cómoda.

La condesa lloraba.

—Lady Jane, no me dé usted esa pena; nunca, se lo juro, hubiera venido á esta casa si hubiera podido suponer que las consecuencias habian de ser que usted la abandonara.

Jane volvió la cabeza, y con calma é impasibilidad contestó:

—Debia usted haberlo pensado antes.

—¡Si usted supiera que lejos ha estado de mi el pretender la posicion que ocupo!... ¡Si usted adivinara cuán duro me es todo esto!

—Dispénseme usted, tengo poco tiempo de que disponer. Quisiera estar sola.

Lady Oakburn, moviendo la cabeza, comprendió que tenia razon el conde.

Al marchar la dijo:

—Permítame usted esperar que con el tiempo me apreciará mejor.

No se despidió Jane mas que de Lucy y de miss Snow, y se fué por la tarde. Lord Oakburn habia salido.

Al siguiente dia escribió á su padre; queria vivir sin aparato alguno; sin mas que dos criadas. Judith de doncella, y otra para la cocina. Indicaba la suma que le parecia necesaria. Lord Oakburn fué mas liberal, dobló la suma y la concedió una pension de quinientas libras esterlinas.

La conmocion de los dias anteriores habia sido terrible.

Jane se puso mala, y se tuvo que llamar á John Grey. La encontró mas enferma de ánimo que otra cosa, y opinó que solo el tiempo la curaria.

—Querida lady, si la tratase á usted como enferma, robaria su dinero,—dijo desde la segunda visita.—Tónicos, se los daré si los desea; pero el mejor será el tiempo.

Comprendió Jane que el médico habia adivinado su mal, que era el casamiento del conde, suceso que entonces daba mucho que hablar. Si otro hubiera dicho lo que Mr. Grey, se hubiera ofendido; pero sabia que en él tenia un amigo.

—Reconozco que el tiempo me aliviará; curarme, jamás. Me encuentro tan débil... Quisiera algun tónico.

—Se lo daré á usted, lady Jane. Me parece que no tiene usted un temperamento muy fuerte.

—No muy fuerte; sin embargo, hasta el presente he gozado de salud.

Queriendo variar de conversacion, Jane preguntó:

—¿Qué hay de nuevo en Wennock-Sud?

—¿No le llama á usted la atencion lo singular que parece el hecho?

—Mucho: la cosa me ha chocado desde el principio mas que á mi hermano.

—Parece probable que aquella desgraciada no era casada, aunque no es muy caritativo hablar así de los muertos.

—Me inclino á eso. Mi hermano dice que no. Lo cierto es que la medicina estaba bien preparada. Hay una cosa que me impide creer que ella misma haya echado el veneno en la pocion.

—¿Cuál es?—preguntó Jane, para quien la tragedia de la calle del Palacio ofrecia un vivo interés.

—La figura que Mr. Carlton vió en la escalera.

—Me parece que Carlton habia declarado despues que fué efecto de una enajenacion.

—Créame V., Mr. Carlton no se ha engañado. Su primera impresion fué que alguien, un hombre por ejemplo, estaba allí, y estoy convencido de que era verdad. Despues se ha vuelto atrás y ha deseado persuadirse de que no habia nadie y persuadir á los demás.

—¿Y por qué razon?

—Porque comprende perfectamente su ligereza por no haber buscado en el mismo momento quién era. Ver así un hombre oculto clandestinamente cerca del cuarto de una enferma y no hacer caso, ningun médico lo consentiria. Así debia haberlo hecho, y él mismo lo habrá reconocido despues.

—Me parecia que habia buscado.

—Sí, superficialmente. Cogió una luz y miró en la escalera. Pero si hubiera llamado alguien hubiera subido, el hombre no se podia escapar. Naturalmente, no pensaba que habia de suceder una desgracia.

—¿Y usted cree que ese hombre es quien ha cometido el crimen?

—Sí, señora,—dijo Mr. Grey al levantarse;—no me queda la menor duda de que él ha sido el asesino de Mme. Crave.

PARTE SEGUNDA

CAPITULO I

Originales ideas de Federico Grey

Que la opinion en Wennock-Sud, de un extremo á otro de la poblacion, se habia declarado en contra de Mr. Stephen Grey era un hecho indiscutible.

Inmediatamente despues de la causa de Mme. Crave, la corriente de la opinion se manifestó en su favor; parecia que se avergonzaban de haber podido sospechar de él, haciéndole culpable de tan fatal error. Pero aquella reaccion no duró mas que una ó dos semanas; despues todo cambió. Uno emitia un parecer disparatado, otro sacudia la cabeza; tan pronto se decia que evidentemente habia sido culpable de negligencia, tan pronto insinuaban que aquella noche habia bebido, y la corriente contra el médico se hacia de dia en dia mas rápida, hasta el momento que en su precipitada carrera debia cambiarse en torrente, amenazando absorberlo.

Mr. Carlton fué el primer agente del cambio de opinion, y esto era otro hecho indiscutible. no cesaba de trabajar, pero sin comprometerse, porque generalmente tenia el cuidado de hablar bajo el sello del secreto; pero, á pesar de sus recomendaciones, el secreto no estaba siempre bien guardado, y MM. Grey tuvieron conocimiento de su conducta.

El motivo de Mr. Carlton al obrar así era evidentemente aumentar su clientela. Era la opinion general. Esta falta de lealtad habia excitado al mas alto grado la indignacion de Federico Grey.

Una señora pálida y delicada estaba en el sofá del salon de Mr. Grey: era la señora Stephen Grey. Estaba hacia algunos dias de regreso, despues de una ausencia de siete ú ocho meses, en un viaje al continente, emprendido con una hermana suya viuda y muy rica, con motivo de restablecer su salud, que una dolencia grave habia alterado.

Federico, sentado á su lado, estaba contán-

—Debe estar abrumado de trabajo, observó Mme. Grey.

—Está abrumado. Pero tenemos clientela, que se ha pasado al enemigo Carlton. Este es quien más los excita contra papá, y lo hace de una manera muy hipócrita. «Siento mucho que me llamen en lugar de Mr. Stephen Grey, dice. Nadie lo respeta más que yo, y deploro profundamente ese lamentable error. Creo que no se repetirá; pero, en fin, cuando se trata de la vida de los que nos son más queridos, de nuestras mujeres y de nuestros hijos...»

Madame Grey no pudo menos de reirse por lo bien que Federico imitaba á Mr. Carlton.

—¿Cómo sabes tú todo eso?—le preguntó.

—Una porcion de gente puede afirmarlo, y despues esto le trae mucha cuenta.

—Pero ¿con qué objeto obra así?

—Para quitarnos la clientela; ahora, que se ha casado con la hija de un conde... no puede vivir modestamente. Ya recordará V. que le escribí su fuga con Laura Chesney. Han tenido toda clase de contratiempos durante su viaje; han volcado del carruaje en el fango, y Laura ha perdido uno de sus zapatos. Ella es ahora lady Laura. Lo era tambien antes, aunque sin duda lo ignoraba. Se dice que M[illegible] sabia muy bien. Se casaron en G[illegible]mpañó los ó no importa donde, y por segunda [illegible], con un greso á Wennock Sud. ¡Ah, si hubiera V. [illegible]en la iglesia de San Marcos este dia! Estaba [illegible]tada por la gente.

—¿Y tú estarias tambien supongo?—obs[illegible] madame Grey.

Federico continuó:

—Carlton estaba tan blanco como un papel, sin cesar de mirar á todos lados, como si hubiese temido algun acontecimiento. Los hombres malos son siempre cobardes. A propósito, lady Jane esta de vuelta en el Monticulo.

—Hijo mio, ¿sabes que te encuentro demasiado severo con Mr. Carlton? No es, por cierto, muy bueno robar una jóven, pero esto no nos concierne. Mr. Carlton no estaba en su derecho excitando á la gente contra tu padre, si es que en efecto lo ha hecho; sin embargo, esto no justifica que tú le llames mal hombre.

—¡Ah! pero no es esto todo,—dijo Federico Madre, ódio á Mr. Carlton. En cuanto á ser severo con él, es mi solo deseo... Sí, severo por una cosa.

—¡Federico!

El muchacho levantó la cabeza hasta colocarla al nivel de la de su madre, y bajando la [illegible] le dijo:

—Creo que es Mr. Carlton quien ha vertido el veneno en la pocion.

Mme. Grey, asustada de la temeridad de Federico, temblando de miedo y casi de cólera, sólo pudo mirarle fijamente.

—Escúcheme V., continuó él con cierta excitacion.—La pocion salió de la casa perfectamente pura, pero estoy seguro de ello, y fué entregada en el mismo estado. ¿Cómo, pues, Mr. Carlton, que se apoderó de ella en cuanto llegó, pudo encontrar que olia á ácido prúsico? Es cosa imposible ó ha sido por magia.

Mme. Grey sabia cuán aficionado era su hijo á lo maravilloso, pero nunca le habia visto tan terrible é irritado. Quiso ponerle la mano en la boca para impedirle hablar.

—No, no, es inútil, madre mia; necesito hablar. Sospeché de Mr. Carlton aquella noche misma. Cuando supimos la muerte, mi tio John y yo corrimos á la calle del Palacio; Carlton estaba en el cuarto contando lo que habia pasado y de qué modo se hallaba mezclado con los acontecimientos de la noche, diciendo que habia olido la pocion cuando se la habia entregado, y que fué en seguida á preguntar á Mr. Stephen Grey si habia padecido alguna equivocacion; que habia ido á su casa á preparar otra pocion, pero que llegó tarde. Hablaba, á la verdad, claro y correctamente; mi tio John y Mr. Lycett le creyeron como si su palabra fuese el Evangelio. Un pensamiento atravesó mi espíritu de que no decia verdad. Se expresaba con demasiada desenvoltura y volubilidad. Se hubiera dicho que recitaba una historia aprendida de memoria; entonces, os confieso, la conviccion de que él era el solo culpable se apoderó de mi ánimo.

—Me asustas hasta el punto de ponerme mala,—dijo Mme. Grey suspirando—¿Has reflec-